

El Libro de ESDRAS

C. E. Demaray

Introducción

Tanto en la Biblia hebrea como en la Septuaginta griega los libros de Esdras y Nehemías estaban originalmente combinados en un sólo libro titulado “El libro de Esdras”. Al parecer fueron separados por primera vez en la Vulgata latina por San Jerónimo, alrededor del 400 D.C. y finalmente se les dio una forma separada aun en las Escrituras hebreas. Debido a la estrecha relación entre ambos y a su similitud de carácter y origen, parece lo mejor combinar la presentación de ellos en un solo artículo introductorio.

A. ARTÍCULO, AUTOR, FECHA Y COMPOSICIÓN

Los nombres de los libros responden primordialmente a sus personajes principales. Como en el libro de Nehemías se relata en parte la historia de Esdras, no es extraño que la primitiva forma combinada tomara el nombre de Esdras. Otro factor fue indudablemente la persistente tradición de que Esdras había sido al menos el autor responsable de los libros 1 y 2 de Crónicas y de la historia combinada de Esdras y Nehemías. El hecho de que el final de Crónicas coincida verbalmente con el comienzo de Esdras sugiere la continuidad original de estos libros. Puesto que las memorias de Nehemías, que casi todos los críticos aceptan como originales, forman una parte destacada del libro de Nehemías, vemos una razón más para el título de ese libro como lo tenemos hoy. Aun así, podemos considerar a Esdras, o algún “cronista” posterior como el compilador del libro en su forma final.

Si Esdras fue el compilador de estos libros, junto con 1 y 2 Crónicas, como creen muchos eruditos evangélicos, los libros deben haber recibido sustancialmente su forma actual entre el 430 y el 400 A.C. Si, por otro lado, atribuimos la compilación a un “cronista” posterior, debemos admitir la fecha sugerida por una cantidad de eruditos, 330–330 A.C. Esta fecha se deriva de la aparición del nombre de Jadúa al final de la lista de sumos sacerdotes en [Nehemías 12:22](#). Según Josefo ([Antiq. xi. 8.4](#)) Jadúa fue sumo sacerdote en tiempo de Alejandro Magno, ca. 330 A.C. Podemos concluir, pues, que el relato recibió su forma actual (excepto la división en dos libros) hacia fines del siglo quinto o el cuarto A.C.

Es especialmente interesante señalar los varios tipos de fuentes que han sido empleadas en los relatos históricos que componen Esdras y Nehemías. Pueden numerarse como sigue:

1. **Memorias personales de Esdras y Nehemías**, indicadas por el uso de la primera persona: [Esdras 7:27](#) a [9:15](#), excepto [8:35–36](#); [Nehemías 1:1](#) a [7:5](#); [12:27–43](#); [13:4–31](#). Hay otras secciones que, aunque no tienen realmente la forma de memorias, están evidentemente basadas sobre ellas, p. ej., [Esdras 7:1–10](#); [10:1–44](#); [Nehemías 8:10](#); [12:44–47](#); [13:1–3](#).¹

¹ Cf. W. O. E. Oesterley y T. H. Robinson, [An Introduction to the Books of the Old Testament](#) (Nueva York: The Macmillan Co., 1934), p. 125; J. E. McFadyen, [Introduction to the Old Testament](#) (Londres: Hodder & Stoughton Publishers, 1905), p. 338.

Acercas del pasaje que contiene las memorias de Esdras, Cartledge escribe: “Estos versículos evidentemente parecen haber sido tomados de las memorias del mismo Esdras. Hecha la crítica más intensa, aun los críticos más radicales consideran estos versículos como documentos de primera mano del más alto valor.”² Lo mismo se puede afirmar, desde luego, de las memorias de Nehemías.

2. **Fuentes arameas**, consistentes principalmente en cartas y documentos oficiales, conservados en su forma original: [Esdras 4:8 a 6:18](#); [7:12–26](#). El arameo era el lenguaje de la diplomacia y se recurría a él en la correspondencia entre personas de diferentes nacionalidades. La autenticidad de estas secciones arameas ha sido hábilmente defendida³ y se ha demostrado, por comparación con los papiros de Elefantina, que el carácter del lenguaje corresponde al del siglo V A.C.⁴

3. **Registros del templo**, especialmente los relacionados con el retorno en el tiempo de Ciro y la reconstrucción del templo.⁵

4. **Listas o registros de nombres**, tomados evidentemente de registros públicos, tales como los que se llevaban en el templo.

Todas estas fuentes, en su variedad, han sido reunidas hábilmente. Forman una narración continua y ágil, que se centra alrededor de las fortunas de la comunidad judía durante el período de la restauración.

B. CONTENIDO Y MENSAJE

El gran tema de Esdras y Nehemías es la fidelidad de Dios al restaurar a Judá y Jerusalén después que el fuego del exilio había hecho su obra purificadora y el remanente estuvo listo para recibir una segunda oportunidad. Tres grandes caudillos de los judíos se destacan en el relato: Zorobabel, un príncipe de la casa de David; Esdras, “un escriba hábil en la ley de Moisés”; y Nehemías, el copero del rey de Persia. Mediante su hábil dirección y su devoción, Nehemías logró reconstruir a Jerusalén y hacerla una ciudad poderosamente fortificada, capaz de mantenerse hasta la venida del Mesías prometido, unos 450 años después. Asimismo se destacan en el relato tres reyes persas, que se muestran como instrumentos involuntarios en manos de Dios para ayudarles a lograr sus propósitos. Estos son Ciro, Darío y Artajerjes.

² S. A. Cartledge, [A Conservative Introduction to the Old Testament](#) (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1943), p. 102.

³ E. Meyer, *Die Entstehung des Judentums* (Halls, 1896), pp. 8–71. Cf. R. H. Pfeiffer, [Introduction to the Old Testament](#) (Nueva York: Harper and Brothers, 1941), p. 823; E. Sellin, [Introduction to the Old Testament](#) (Londres: Hodder & Stoughton, 1923), p. 239; y T. W. Davies, [Ezra, Nehemiah and Esther](#), “The New Century Bible” (Nueva York: Oxford University Press, s.f.), pp. 13 ss.

⁴ Véase Merrill F. Unger, [Archaeology and the Old Testament](#) (Grand Rapids, Michigan, Zondervan Publishing House, 1954), p. 307.

⁵ Davies, *op. cit.*, p. 12.

Bosquejo

- I. [El Primer Retorno bajo Zorobabel \(538–516 A.C.\), 1:1–6:22](#)
 - A. [El Decreto de Ciro, 1:1–4](#)
 - B. [Descripción General del Retorno, 1:5–2:67](#)
 - C. [Comienzo de la Restauración del Templo, 2:68–3:13](#)
 - D. [La Reconstrucción Interrumpida por los Adversarios, 4:1–24](#)
 - E. [Terminación de la Reconstrucción del Templo \(520 A.C.\), 5:1–6; 12](#)
- II. [El Retorno Bajo Esdras, 7:1–10:44](#)
 - A. [Envío de Esdras a Ayudar en la Restauración, 7:1–8:36](#)
 - B. [Las Reformas de Esdras, 9:1–10:44](#)

Sección I El Primer Retorno Bajo Zorobabel

(538–516 A.C.)

[Esdras 1:1–6:22](#)

El libro de Esdras contiene dos relatos diferentes, separados cronológicamente por un período intermedio de casi 60 años. Los capítulos [1–6](#) tienen que ver con la primera fase de la Restauración, durante la cual fue reconstruido el templo bajo la dirección de Zorobabel. Los cuatro últimos capítulos narran la historia del segundo retorno bajo Esdras, el escriba. Su misión era instruir a sus compatriotas judíos en la ley de Moisés, contribuyendo así al restablecimiento del verdadero culto de Dios en Jerusalén. En esta segunda fase de la Restauración, Esdras habría de contar eventualmente con el fuerte apoyo de un tercer caudillo destacado, Nehemías, cuya historia se relata en el libro que lleva su nombre.

A. EL DECRETO DE CIRO, [1:1–4](#)

Ciro, el primer rey del imperio persa, entró en posesión de Babilonia en el 538 A.C. Uno de sus primeros actos oficiales fue autorizar el retorno de los judíos exiliados a Palestina y la reconstrucción de su templo en Jerusalén. Esto, según entendemos, estuvo de acuerdo con una nueva política inaugurada por Ciro en relación con todos los pueblos desplazados. En el Cilindro de Ciro, descubierto en el siglo XIX por Hormuzd Rassam, leemos: “En cuanto a las ciudades allende el Tigris, cuyos sitios habían sido fundados en la antigüedad—los dioses de ellas los devolví a sus lugares, e hice que se establecieran en sus santuarios eternos. Reuní a

todas las personas y las devolví a sus moradas.”¹ La redacción del decreto tal como aparece en [Esdras 1:2–4](#), concuerda exactamente, en su mayor parte, con el relato que del mismo decreto se hace en [2 Crónicas 36:22–23](#), aunque aquí no aparece en su totalidad como en Esdras. La exacta correspondencia de estos dos pasajes se explica generalmente con la suposición de que el Libro de Esdras, o más probablemente Esdras y Nehemías, fueron escritos como una continuación de la historia de 1 y 2 Crónicas. El pasaje en cuestión es considerado como una transición entre 2 Crónicas y Esdras, con el cual finaliza una sección de la historia a la vez que comienza la otra.

Por otro lado, esta forma del decreto no concuerda con la que se cita en [Esdras 6:3–5](#). Allí se hace referencia al decreto como un descubrimiento hecho por Darío entre los documentos de Ciro. Una explicación común de la diferencia es que tal como se lo cita en [Esdras 1:2–4](#) y [2 Crónicas 36:22–23](#) es la forma que adoptó para la proclamación pública, un tanto ajustada al carácter religioso y el entendimiento general de los hebreos. El pasaje del capítulo 6 representaría la forma escrita del decreto tal como se incluyó en los registros oficiales. Esto explicaría el tenor religioso del uno en contraste con el carácter secular del otro. También es notable que el decreto tal como se cita en el capítulo 6 está incluido en una de las porciones arameas o caldeas del libro, siendo el arameo el idioma en que por lo común se escribían los registros oficiales.

La referencia al **primer año de Ciro** (1) se aplica a su gobierno de Babilonia y data el decreto en el 537 o 538 A.C. El reinado de Ciro sobre los medos y los persas empezó en el 557 A.C. La profecía de Jeremías a que se hace referencia se halla en [Jeremías 29:10](#) (cf. [25:12](#)). Implica que los 70 años profetizados por Jeremías se acercaban a su fin. Una manera común de calcular este período es desde 606 al 536 A.C., fecha aproximada del primer retorno. La fecha del cautiverio de Daniel y sus tres amigos fue alrededor del 606 A.C. ([Dn. 1:1](#)). Joaquín reinó del 608 al 597 A.C.²

La declaración de que **despertó Jehová el espíritu de Ciro** nos recuerda en seguida dos famosos pasajes ([Is. 44:28](#) y [45:1–4, 13](#)) donde se menciona a Ciro y aun se hace referencia a él como “el ungido del Señor”. Allí se predice que él dejaría en libertad a los cautivos y construiría el templo de Jerusalén. Josefo sugiere que Ciro conoció la voluntad divina por medio de estos pasajes de Isaías, sobre los cuales le habría llamado la atención algún fiel judío.³ Haya sido así o no, tenemos aquí una notable predicción y un notable cumplimiento; y más aún, se nos recuerda que Dios interviene en todos los acontecimientos de la historia humana. El es quien mueve a los hombres a pensar y obrar bien, y nada malo puede acontecer sin su providencia permisiva. Podemos comparar este pasaje con el versículo 5, donde se nos dice en lenguaje similar que se unieron en el retorno “todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios”.

En un mensaje sobre “El Espíritu Conmovid”, basado en este pasaje, se podrían señalar los siguientes puntos: Si bien no se nos dice por qué medios o método fue conmovido el

¹ Citado por J. C. Muir, [His Truth Endureth](#) (Filadelfia: National Publishing Co., 1937), p. 226, de A. C. Rawlinson, *Cuneiform Inscriptions of Western Asia* (Londres, 1861–84), V, 35. Cf. J. B. Pritchard, [The Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament](#) (Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1950), p. 316.

² Si el decreto de Ciro es del 538 o el 537 A.C., el retorno bajo Zorobabel debe haber sucedido probablemente en el año 536 A.C. Otra manera de calcular los 70 años es desde el 586 A.C., fecha de la destrucción del templo, hasta la dedicación del templo restaurado en el 516 A.C.

³ Josefo, [Antigüedades de los judíos XI. 2](#) (Josephus, “Loeb Classical Library”, Harvard University Press, 1958, VI, 315 ss.).

espíritu de Ciro, está claro que (1) El Señor tomó la iniciativa. (2) Conociera o no Ciro personalmente al Señor o entendiera las implicaciones de sus palabras y acciones, el Señor obró en su corazón y mente de manera de hacerle generoso y sincero en su respuesta. (3) El resultado de la proclamación de Ciro y sus acciones subsiguientes fueron tales como para hacer específicamente que se cumpliera el plan de Dios acerca del retorno de su pueblo a Jerusalén y la eventual restauración del templo. Traducido en términos de la vida y el servicio cristianos, esto sugiere que (1) Dios siempre toma la iniciativa en el proceso redentor; (2) El tiene maneras de hacernos conocer claramente su voluntad; (3) Nuestra respuesta debiera ser sincera (de hecho, si Dios logra su propósito lo será); y (4) Nuestras palabras y acciones, seamos o no conscientes de su cabal significación, estarán específicamente en armonía con los propósitos de Dios, y darán los resultados correctos, *en proporción a lo completo de nuestra entrega*.⁴

El significado del versículo 4 no es del todo claro. Algunos comentaristas lo han interpretado en el sentido de que los judíos que permanecían en Babilonia debían contribuir con fondos para financiar el retorno de sus conciudadanos, incluyéndose en el pedido una ofrenda voluntaria para el templo. Parece más probable, sin embargo, que la frase **todo el que haya quedado** se aplique a todo el remanente de los judíos en Babilonia y que **los hombres de su lugar** se refiera muy especialmente a los vecinos paganos de los judíos, a quienes se les pedía que les ayudaran a realizar su viaje de retorno a Jerusalén, incluyendo también en sus contribuciones una ofrenda voluntaria para el templo.

B. DESCRIPCION GENERAL DEL RETORNO, [1:5-2:67](#)

1. *La ayuda dada a los judíos que retornaron* ([1:5-6](#))

De acuerdo con el decreto de Ciro, los jefes de familia judíos empezaron a hacer los preparativos para la larga jornada de vuelta a Jerusalén, llevando en su compañía a **todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios** (5). Según los números que se dan en el capítulo 2, en este primer retorno tomaron parte unas 50.000 personas. Como lo había pedido Ciro, sus vecinos les ayudaron con dinero y con muchos artículos que les serían útiles en el viaje o en su nueva vida en Palestina.

2. *Restauración de los utensilios sagrados* ([1:7-11](#))

Según lo declarado por el propio Ciro en la crónica a que se ha hecho referencia antes (véase el comentario sobre [1-4](#)), su política era devolver a sus altares los dioses de los pueblos conquistados. Así fue como estimuló a aquellos que ahora retornaban del cautiverio a que restablecieran el culto religioso al que habían estado acostumbrados en su patria. Puesto que el Dios de los judíos no estaba representado por una imagen idólatra, como lo estaban las divinidades paganas, Ciro decidió hacer un presente especial a los cautivos judíos. Les devolvió los utensilios sagrados que habían sido guardados en Babilonia durante no menos de 50 años, es decir, desde la destrucción de Jerusalén en el 586 A.C. ([2 R. 25:15](#); [2 Cr. 36:10, 18](#); [Dn. 1:2](#)).

Según el total que se da en el versículo 11, Nabucodonosor había sacado del templo de Jerusalén entre 5.000 y 6.000 utensilios de oro y plata. Estos fueron entregados ahora por Ciro a los judíos que retornaban. La persona que recibió los utensilios de parte de los judíos fue **Sesbasar, príncipe de Judá** (8). El nombre reaparece en [5:14](#), donde se lo menciona

⁴ Bosquejo sugerido por el Dr. J. F. Leist.

como el gobernador y el que puso los cimientos del templo. Ambas descripciones se aplican a Zorobabel ([Hag. 1:1, 14](#); [Zac. 4:9](#); [Esd. 3:8–11](#)). Como por la ascendencia davídica de Zorobabel ([1 Cr. 3:9–19](#)) debería llamársele **príncipe de Judá**, se ha acostumbrado identificar a Sesbasar con Zorobabel, bajo quien, según el capítulo [2](#), se organizó el retorno.⁵ Se ha sugerido que Sesbasar (“gozo en la tribulación”) sería el nombre con que se le conocía en la corte de Persia, y por esa razón se usaba en los documentos oficiales de Ciro, como en el capítulo [5](#). Por otro lado, Zorobabel (“Extranjero en Babilonia”) sería el nombre con que se le conocía en su propio pueblo.⁶

Los **veintinueve cuchillos** ([9](#)) son para algunos traductores modernos “incensarios” utilizados para quemar incienso en el templo (cf. Moffatt, RSV). Las **tazas de oro** y **tazas de plata** ([10](#)) parecen haber sido “vasos cubiertos” (Berk.) en comparación con los **tazones** abiertos, semejantes a fuentes, del versículo [9](#).

Alexander Maclaren da una interesante exposición de los versículos [1–11](#), con el título de “Vísperas de la Restauración.” Señala los siguientes puntos: (1) La verdadera causa de la Restauración: **despertó Jehová el espíritu de Ciro**, [1](#); (2) La profesión de fe de Ciro es un ejemplo de religión oficial y superficial, [2](#); (3) Pocos de los exiliados estuvieron suficientemente interesados para retornar, [6](#); (4) Hasta los utensilios del templo eran importantes como testigos de la grandeza de Dios, [7–11](#).

3. *Registro de los que retornaron* ([2:1–67](#))

Es interesante notar el valor que en estos libros se asigna a las familias e individuos que forman la comunidad religiosa. La lista empieza con las personas más importantes: **Zorobabel** ([2](#)) y sus compañeros, a 10 de los cuales se menciona por nombre. **Jesúa**, o Josué, era el sumo sacerdote ([3:2](#)). **Nehemías** no es el autor y protagonista del libro que lleva ese nombre, sino un líder anterior del mismo nombre. **Seraías** y **Reelaías** aparecen en el paralelo de [Nehemías 7:7](#) como Azarías y Raamías. **Mardoqueo**, como Nehemías, probablemente no fuera el primo de Ester ([Est. 2:5–6](#)) sino meramente un hombre con el mismo nombre. Los demás de la lista no son identificados.

Los versículos [3–19](#) contienen una clasificación de los exiliados que retornaron, por familias y clanes. La mayoría de los nombres son desconocidos. Los versículos [20–35](#) dan una lista de lugares de residencia. Aquí hallamos muchos nombres de sitios familiares: Gabaón ([20](#); [Neh. 7:25](#)), **Belén** ([21](#)), **Anatot** ([23](#)), Quiriat-jearim ([25](#); [Neh. 7:29](#)), **Ramá** ([26](#)), **Bet-el y Hai** ([28](#)) y **Jericó** ([34](#)) —todos pertenecientes al territorio de Judá (véase el mapa).

Sigue una lista de los sacerdotes y levitas ([36–42](#)), seguida por la clasificación de las categorías menores. Entre éstas se incluye la clase conocida como **sirvientes del templo** ([43](#),

⁵ Esta identificación no es universalmente aceptada. Una práctica común entre los comentarios recientes es tratar a Sesbasar como el primer jefe, cuyo lugar habría sido tomado por Zorobabel por el 520 A.C. Algunos lo identifican con Zenazar, un tío de Zorobabel ([1 Cr. 3:18](#)), justificando así el título de “príncipe de Judá” (v. [8](#)). El asunto es discutido brevemente pero muy satisfactoriamente por Samuel Schultz, *The Old Testament Speaks* (Nueva York: Harper Bros., 1960), p. 257, n. 5. Véase también Dummelow, *Commentary*, bajo [Esdras 1:8](#); *The New Bible Dictionary* (Grand Rapids: Eerdmans, 1962), p. [1176](#); y J. P. Free, *Archaeology and Bible History* (Wheaton, Ill.: Van Kampen Press, 1950), pp. 237–238, para otras posiciones.

⁶ Véase H. E. Ryle en *Cambridge Bible*, XIII, [12](#) ss., y compárese el *Matthew Henry’s Commentary* sobre [Esdras 1:8](#).

[58](#); heb. “*nethinims*”) y otros designados como **hijos de los siervos de Salomón** ([55](#), [58](#)), cuyos antepasados evidentemente habían sido esclavos pertenecientes al rey Salomón. Finalmente, aparece un grupo de aquellos cuya genealogía no era conocida —**no pudieron demostrar la casa de sus padres** ([59](#)) —y cuya conexión con la comunidad judía era incierta. Por razones personales o debido a una tradición familiar aceptada, estos residentes en Babilonia decidieron identificarse con sus amigos judíos. Algunos de éstos pretendían ser **hijos de los sacerdotes** ([61](#)) pero estaban **excluidos del sacerdocio** ([62](#)) por no reunir los requisitos ([61–63](#)).

El **Urim** y el **Tumim** probablemente fueran dos gemas engastadas en el pectoral del sumo sacerdote y que se usaban para adivinar la voluntad del Señor en ciertas ocasiones solemnes ([Ex. 28:30](#)). Se supone que se perdieron durante la destrucción de Jerusalén. Aquí se presenta a Zorobabel advirtiéndolo a los que no podían señalar su ascendencia sacerdotal que no se les permitiría officiar en la función sacerdotal a menos que se recuperasen el Urim y el Tumim, puesto que éstos eran los medios divinamente establecidos para descubrir la voluntad de Dios en tales asuntos.

Es notable que el número de **levitas** ([40](#)) fuera tan pequeño (sólo [70](#)) con el de 973 **sacerdotes** ([36–39](#)). Los levitas tenían a su cargo las funciones menos honorables en los servicios del templo, y normalmente eran mucho más numerosos que los sacerdotes, que eran realmente descendientes de Aarón, el primer sumo sacerdote. Un problema similar se le planteó a Esdras casi 80 años más tarde ([8:15](#)). Se ha sugerido que como los levitas llenaban los cargos más humildes, no se sintieron tan atraídos como los sacerdotes a hacer el sacrificio necesario para soportar el difícil viaje a Jerusalén y vivir bajo los rigores de una reorganización de la comunidad.⁷ Una tentación similar asalta a muchos cristianos en la época moderna, quienes, porque no se les dan las posiciones de mayor responsabilidad en la iglesia, sienten que sus servicios no son muy necesarios. “A los ojos de Dios”, dice un comentarista, “el trabajo más espectacular no tiene un valor más elevado; El considera la fidelidad en el cargo en que nos coloca, sea alto o bajo.”⁸

Los totales que se dan en los versículos [64–65](#), aunque en conjunto suman cerca de 50.000 personas, pueden ser estimados pequeños en comparación con el gran número de judíos que por esta época compartían el exilio en Babilonia y las provincias cercanas del imperio persa. La historia de Ester, situada unos 50 o 55 años más tarde, nos da una idea de la gran población judía que todavía permanecía en ese entonces en el reino persa.

C. COMIENZO DE LA RESTAURACION DEL TEMPLO, [2:68–3:13](#)

1. *Ofrendas de los jefes judíos* ([2:68–70](#))

Dado que la reconstrucción del templo era el objetivo primordial del primer retorno bajo Zorobabel, el primer paso era proveer los medios para la edificación. Inmediatamente después de su arribo a Jerusalén los **jefes de casas paternas** ([68](#)) dieron una generosa ofrenda voluntaria a la tesorería del templo. Comparando con un pasaje paralelo en [Nehemías 7:70–72](#), referente al mismo suceso, vemos que todas las clases de la sociedad tomaron parte en esta ofrenda, desde el gobernador hasta el pueblo común. Las sumas recogidas, una vez

⁷ J. S. Wright, “[Ezra](#)”, *The Biblical Expositor* (Filadelfia: A. J. Holman Co., 1960), I, 380.

⁸ Wright, *loc. cit.*

totalizadas y traducidas en términos modernos, según un cálculo,⁹ representan entre 9 y 10 dólares por cabeza para las casi 50.000 personas que hicieron el viaje. Algunos eruditos consideran que el total que se menciona es muy exagerado, ¹⁰ pero es probable que no hayan reconocido adecuadamente el generoso espíritu que Dios imparte a aquellos que están totalmente entregados a El. Los que habían retornado a Jerusalén en esta ocasión representan el remanente fiel que estaba dedicado a los intereses del reino de Dios. Además, dieron **según sus fuerzas** (69), y es posible que muchos de ellos hubieran acumulado bienes considerables durante su estancia en Babilonia.¹⁰

2. **Reconstrucción del altar, observancia de la fiesta de los Tabernáculos (3:1–6)**

Es importante señalar que el remanente que retornó puso primero lo que era primero. Más importante que erigir el templo era restablecer el verdadero culto de Dios, representado por la erección del altar. La respuesta a su **miedo de los pueblos de las tierras** (3) no estaba en ejércitos o fortificaciones, sino en poner a Dios primero, reconstruyendo su altar aun antes de proveer viviendas para sus familias. **Colocaron el altar sobre su base** significa que “pusieron el altar en su lugar” (Moffatt).

Acerca del **mes séptimo** (1, 6), Tishri, (octubre) que se menciona como el momento en que se hizo este comienzo, dice un comentarista:

Era uno de los meses más sagrados del año, porque en él ocurrían en el primer día la fiesta de las Trompetas (Nm. 29:1); en el décimo el gran día de Expiación (Nm. 29:7; Lv. 16:29), y el 15 la fiesta de los Tabernáculos (Lev. 23:34–36, 39–44; Nm. 29:12–38). Sería difícil encontrar otro mes más adecuado para el comienzo de una obra tan importante.¹¹

Con la construcción del altar se ofrecieron sacrificios regulares en las fechas señaladas —**las nuevas lunas** (5). Fueron restablecidas todas las fiestas, comenzando con la de los Tabernáculos el día 15 del mes séptimo, en estricto acuerdo con las exigencias de la ley de Moisés. Se pone énfasis sobre la ofrenda de holocaustos, que, a diferencia de la ofrenda por el pecado, representaban la dedicación del adorador a Dios. Así, pues, vemos la sinceridad y espiritualidad del culto que establecieron, aun cuando **los cimientos del templo de Jehová no se habían echado todavía** (6)

3. **Colocación de los cimientos del templo (3:7–13)**

Los judíos, bajo la dirección de Zorobabel no comenzaron la tarea de reconstruir el templo hasta la primavera, **el mes segundo** (8; abril-mayo), del **año segundo** de su retorno. Mientras tanto había mucho que hacer. Había que contratar albañiles y carpinteros; era necesario cortar piedras y talar árboles en las sierras del Líbano. Esta era la misma fuente en que Salomón había conseguido la madera para el primer templo (2 Cr. 2:8–9). Parte del dinero necesario para esto había sido provisto **conforme a la voluntad de Ciro rey de Persia**. (7). Debido al carácter sagrado de la tarea, su supervisión se encargó a los levitas. **Jesúa**, (8) o Josué era el sumo sacerdote (cf. 2:2; 3:2; Zac. 3:1–10).

Al colocarse las últimas piedras de los cimientos, se llevó a cabo una elaborada ceremonia. Sacerdotes y levitas con un atuendo adecuado hicieron sonar sus trompetas y

⁹ *The Holy Bible, Berkeley Version* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House), p. 484.

¹⁰ Cf. R. W. Rogers, “*Esdra y Nehemías*”, *Comentario Bíblico de Abingdon* (Buenos Aires: La Aurora, 1937), p. 464.

¹¹ Rogers, *op. cit.*, p. 465.

címbalos y los coros cantaron antifonalmente del [Salmo 136](#): “Alabad a Jehová porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.” **Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo (11)**, alabando al Señor por lo que les había ayudado a realizar. Sólo los **ancianos (12)** no participaban del júbilo general. Aquellos que habían vivido lo suficiente para ver la gloria y hermosura del templo de Salomón no podían menos que llorar al ver cuán inferior sería el nuevo templo. Pero su llanto era ahogado por el regocijo del populacho en general.

Por este incidente podemos ver que “La Alabanza Siempre Es Apropiable.” (1) Tan pronto como Dios empieza a contestar nuestras oraciones: cuando **los albañiles ... echaban los cimientos, 10**; (2) Cuando recordamos el amor incesante y fiel de Dios: **él es bueno ... para siempre es su misericordia, 11**; (3) Podemos perder las bendiciones de hoy por mantener la vista fija en el pasado, **12**; (4) Dios puede mezclar las penas del pasado y las alegrías del presente en una superabundante bendición, **13**.

D. LOS ADVERSARIOS INTERRUMPEN LA RECONSTRUCCION, [4:1–24](#)

1. *Un ofrecimiento de ayuda rechazado (4:1–4, [24](#))*

Al oír que Jerusalén estaba siendo reconstruida y el templo restaurado, los samaritanos y otros pueblos de los alrededores se inquietaron. Temían que los judíos, si se les permitía establecerse en Jerusalén, representarían una amenaza para su seguridad y poder. Insidiosamente pidieron a Zorobabel y Jesúa que les permitieran ayudarles en la construcción del templo, alegando que ellos, lo mismo que los judíos, eran adoradores del Dios verdadero. **Porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón, rey de Asiria que nos hizo venir aquí (2)**. (Para la historia de los samaritanos, véase el comentario a [2 R. 17:24–32](#); [19:37](#)). Cuando fueron rechazados, como desde luego deben haber sabido que lo serían, comenzaron inmediatamente a oponerse a los judíos en todas las formas posibles. **Sobornaron además contra ellos a los consejeros (5)** y al parecer los calumniaron ante el rey de Persia. En todo caso, la obra de reconstrucción fue interrumpida y no volvió a reanudarse hasta 15 años después, durante el reinado de Darío.

Muchos eruditos evangélicos creen que la cesación de la obra de reconstrucción del templo es un claro ejemplo de falta de fe de parte de los encargados de llevarla a cabo. Tenían la autorización de Ciro y la autoridad y la bendición de Dios en la iniciación de la empresa. Debieran haber continuado, como Nehemías, firmes en la obra a pesar de la oposición y seguramente Dios hubiera hecho posible que la terminaran de acuerdo con los planes. “Tal frustración”, dice J. S. Wright, “más de una vez ha resultado eficaz contra los que están empeñados en la obra de Dios, y los ha llevado a adoptar algún camino más fácil.”¹² Según [Hageo 1:4](#) parecería que durante este período de paralización los judíos se entregaron a la construcción y decoración de sus propias casas.

2. *Ejemplos citados de oposición posterior (4:6–23)*

En los versículos [6–23](#) tenemos al parecer dos casos de oposición similar, que ocurrieron en tiempo de **Asuero (6**; Jerjes) y **Artajerjes (7)**, reyes que gobernaron en el siglo siguiente (485–425 A.C.). Se cita en su totalidad una carta escrita a Artajerjes ([11–16](#)), junto con la respuesta del rey ([17–22](#)). Como resultado de las acusaciones hechas, el rey ordenó que cesaran todas las operaciones de construcción en Jerusalén, orden que se nos dice hubo que

¹² Wright, *op. cit.*, p. 381. Cf. George Williams, [The Student's Commentary of the Holy Scriptures](#) (Grand Rapids, Michigan: The Kregel Publications, 1960), p. 260.

hacer cumplir por la fuerza. Esto no parece haber tenido que ver con la construcción del templo, sino tal vez con un primer intento de construir los muros a principios del reinado de Artajerjes, hacia el 465 A.C.¹³

E. TERMINACIÓN DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO (520 A.C.), [5:1–6:22](#)

1. Hageo y Zacarías ([5:1–2](#))

No tenemos información sobre lo que aconteció durante los 15 años transcurridos desde el 535, el segundo año del retorno con Zorobabel, hasta el 520, el segundo año del reinado de Darío. Zorobabel y Jesúa seguían siendo los jefes, como en el tiempo de la cesación de la construcción durante el reinado de Ciro. Aparecieron ahora dos osados profetas del Señor, **Hageo y Zacarías** ([1](#)), algunos de cuyos sermones nos han sido conservados. Ellos acusaron al pueblo y sus jefes de infidelidad a Dios por haber edificado sus propias casas en lugar de la casa del Señor, como se les había mandado. Hageo atribuyó la mezquinidad de los ingresos del pueblo y la sequía que agostaba sus mieses a su pecaminosa demora en construir la casa del Señor.

Esperabais una rica cosecha, y se redujo a poco; aun lo que cosechasteis, yo lo eché a perder. ¿Y por qué? Porque (declara el Señor de los ejércitos) mi casa yace aún en ruinas, mientras cada uno de vosotros se goza en su propia casa. Por eso el cielo retiene su rocío y la tierra retiene sus frutos ([Hag. 1:9–10](#), Moffatt).

Los mensajes de los profetas produjeron el efecto deseado: **Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac, y comenzaron a reedificar la casa de Dios que estaba en Jerusalén; y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban** ([2](#)).

2. Información enviada a Darío por Tatnai ([5:3–17](#))

Una vez más surgió la oposición contra el proyecto de reconstrucción de Zorobabel. Aunque esta vez fue mucho menos virulenta. El **gobernador del otro lado del río** (Eufrates, 3) sería Tatnai, el sátrapa de la provincia de Siria a la cual pertenecía Palestina. Este visitó Jerusalén e inquirió diligentemente acerca de la obra que se estaba haciendo y la autorización que para ella se había recibido. Evidentemente su propósito era hostil, pero las precauciones extremas que adoptó encubrían cualquier mal designio que pudiera haber tenido. Tatnai quería incriminar a los principales cabecillas a los ojos de Darío (cf. [10](#)). El resultado, sin embargo, fue tal que, en lugar de impedir la obra, la favoreció. Como nos dice el cronista, **los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el asunto fuese llevado a Darío** ([5](#)):

Tatnai escribió una carta a Darío exponiendo cuidadosamente la información recibida de los constructores, inclusive una referencia al decreto de Ciro por el cual había sido autorizada la reconstrucción del templo y prometidos los fondos necesarios. Pedía que Darío determinara si tal decreto había existido. **La casa de los tesoros del rey** ([17](#)) “era un

¹³ Cf. *The New Bible Commentary* (Grand Rapids, Michigan Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), p. [368](#). Comentaristas antiguos, como Clarke y Henry, equiparan estos reyes con Cambises y Gomates (Pseudo-Smerids), que reinaron durante el período entre Ciro y Darío, pero es una identificación muy improbable. El rey nombrado **Asnapar** en el versículo [10](#) al parecer fue Asurbanipal, uno de los últimos reyes de Asiria, que se sabe continuó la colonización de Samaria comenzada en gran escala por Esar-hadón ([2](#)).

repositorio para documentos importantes, así como una tesorería, cf. [6:1](#)” (Berk., nota de pie).

3. *Darío hace cumplir el decreto de Ciro* ([6:1–13](#))

Es de suponer que ni Tatnai ni Darío esperaban hallar tal decreto. Pero cuando se dio la **orden de buscar** ([1](#)), se le halló, no en Babilonia o Susa, sino en **Acmeta** ([2](#)) o Ecbatana, la capital de Media, donde el emperador acostumbraba pasar los meses de verano. El que el decreto fuera hallado en lugar tan inverosímil muestra con cuánta diligencia se realizó la búsqueda y cuánto tuvo que ver la providencia especial de Dios en su hallazgo.

Como resultado del hallazgo del decreto de Ciro, Darío expidió ahora uno suyo, advirtiendo a Tatnai y todos los otros de las provincias vecinas que no debían molestar a los que estaban empeñados en la obra. Además, se ordenaba a Tatnai y sus asociados ayudar a los judíos en todas las formas posibles, proporcionándoles el dinero necesario para la construcción, tomándolo del tributo que enviaban al emperador. Hasta debían proveerles de animales para los sacrificios del templo, **para que ofrezcan sacrificios agradables al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y por sus hijos** ([10](#)). En lugar de obstaculizar la obra como indudablemente pensaban hacerlo, si se atrevían, Tatnai y sus asociados se vieron ahora obligados a darle toda la ayuda posible, lo cual **hicieron puntualmente** ([13](#)).

4. *Dedicación del templo restaurado* ([6:14–18](#))

Ahora, eliminados todos los obstáculos, la restauración del templo se terminó en un lapso de cinco años, a lo sumo, que puede considerarse breve cuando se toma en cuenta el tamaño del edificio. El **mes de Adar** ([15](#)) sería febrero-marzo. Las dimensiones que se dan en el decreto de Ciro citado en la carta de Darío ([6:3](#)) no son completas y tal vez tampoco exactas. Esto puede ser debido a posibles errores de copia, o a que Ciro quisiera que su proyecto fuera más grande que el templo de Salomón.¹⁴ Se nos dice que en la gloriosa fiesta de dedicación se sacrificaron 712 animales, inclusive **becerros, carneros, corderos y machos cabríos** ([17](#)), **por mandato de Ciro, de Darío y de Artajerjes rey de Persia** ([14](#)). Si bien el templo fue reconstruido y dedicado durante el reinado de Darío, se menciona aquí a su sucesor, Artajerjes, debido a su decreto de 60 años después, permitiendo que Esdras devolviera al templo el resto de los utensilios sagrados ([7:1–26](#)). Cabe señalar también que el sacrificio estuvo constituido por **doce machos cabríos ... conforme al número de las tribus de Israel** ([17](#)). Los exiliados que retornaban se consideraban consecuentemente como representantes de las 12 tribus de Israel, y no simplemente de Judá y Benjamín. Reclamaban el título completo de Israel después del exilio (cf. [Esd. 2:2](#), [59](#), [70](#); [3:1](#), [11](#); [6:16](#), [21](#); [7:7](#), [28](#); *passim*; y [Neh. 1:6](#); [2:10](#); [7:7](#); [9:1](#); *passim*). No sabían nada de “las diez tribus perdidas”. **Y pusieron a los sacerdotes en sus turnos, y a los levitas en sus clases** ([18](#)); cf. [Números 3:8](#) y [1 Crónicas 23–24](#).

5. *Celebración de la Pascua* ([6:19–22](#))

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁴ Según las dimensiones que se dan en el versículo [3](#), suponiendo que el largo del codo fuera igual al del templo de Salomón, la construcción sería seis veces mayor que éste. Se ha sugerido que por un error de copia se omitió una de las tres dimensiones y que por un error similar se repitió la cantidad de 70. El templo de Salomón tenía 60 codos de largo, 30 de alto y 20 de ancho ([1 R. 6:2](#)). Según [2 Crónicas 3:4](#), sin embargo, el pórtico anterior era realmente de 120 codos de altura. No es razonable suponer, en vista de [Esdras 3:12](#) y [Hageo 2:3](#), que el templo reconstruido fuera más grande que el de Salomón.

A la dedicación del templo siguió la celebración anual de la **Pascua** ([19](#)), que en esta ocasión se celebró con inusitado regocijo. Todos los israelitas, tanto los que habían retornado del cautiverio como los que habían permanecido en la tierra, fueron invitados a la fiesta, junto con todos los prosélitos **que se habían apartado de las inmundicias de las gentes de la tierra para buscar a Jehová Dios de Israel ... por cuanto Jehová los había alegrado, y había vuelto el corazón del rey**¹⁵ ... hacia ellos, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios ([6:21–22](#)).

Sección II *El Retorno Bajo Esdras*

[Esdras 7:1–10:44](#)

Entre los capítulos [6](#) y [7](#) hay un período de silencio cuando menos de 58 años. En las Escrituras no tenemos información alguna de lo que sucedió en Palestina durante ese tiempo, aunque es posible que [Sofonías 1:9–14](#) y la profecía de Malaquías pertenezcan a este período. Los acontecimientos descritos en el libro de Ester, desde luego, pertenecen también al tiempo entre la dedicación del templo y el retorno de Esdras, pero sólo se relacionan con los judíos en el exilio y no tienen nada que ver con Palestina.

A. ESDRAS ES ENVIADO A AYUDAR EN LA RESTAURACIÓN, [7:1–8:36](#)

1. *Esdras y su misión a Jerusalén* ([7:1–10](#))

Se presenta a **Esdras ... escriba diligente en la ley de Moisés** ([6](#)) como descendiente directo de Aarón, y se le describe como alguien que **había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos** ([10](#)). Esta es por cierto una gran alabanza para cualquier siervo de Dios, y es una descripción especialmente adecuada de alguien que, como Esdras, habría de actuar como intérprete de la Palabra de Dios y maestro de la ley en Jerusalén. Tratar de saber, hacer, y luego enseñar son los tres requisitos de un buen maestro. En términos del evangelio de Cristo, como dice un comentarista, “el Nuevo Testamento ordena a los hombres oír el evangelio, obedecerlo y hacerlo conocer a otros”.¹ Todo cristiano, pues, está llamado a hacer la obra de un Esdras, haciendo conocer la Palabra de Dios a las personas de su comunidad.

Esdras, evidentemente era tenido en gran estima por el rey y puede haber tenido una posición especial en la corte. Algunos han sugerido que tal vez se tratara de un puesto en el

¹⁵ El título de **rey de Asiria** ([22](#)) como se emplea en este pasaje, es ciertamente extraño para ser aplicado a Darío, rey de Persia, pero parece haber sido empleado deliberadamente para indicar que el rey de Persia había cancelado ahora los crímenes contra el pueblo de Dios que habían comenzado cuando el rey de Asiria llevara en exilio al reino del Norte. Darío era rey de Asiria en el sentido de que ahora gobernaba lo que había sido Asiria.

¹ Geo. Williams, *op. cit.*, p. 261.

imperio persa comparable a Secretario de Estado para Asuntos Judíos.² Dios ha sido siempre celoso del carácter y las cualidades de aquellos que le sirvan en cargos oficiales. Considérese, por ejemplo, las notables condiciones de Moisés y Pablo, quienes habrían de ocupar posiciones claves de liderazgo en las dispensaciones del Antiguo y el Nuevo Testamento respectivamente.

La fecha del viaje de Esdras a Jerusalén se fija usualmente en el 458 ó 457 A.C., derivándola de la referencia al **séptimo año del rey Artajerjes** (7). Sin embargo, a menudo esto se cuestiona seriamente. Puesto que hubo dos reyes llamados Artajerjes, muchos han pensado que aquí se hace referencia al segundo, el séptimo año de cuyo reinado caería en el 398 A.C. Esto haría que la llegada de Esdras a Jerusalén fuera posterior a la de Nehemías, cuya fecha ha sido establecida bien definidamente en el 445 ó 444 A.C. El asunto está expuesto ampliamente en un libro de J. S. Wright, intitulado [*The Date of Ezra's Coming to Jerusalem*](#) (Tyndale Press, Londres, 1946). Por cuanto la prioridad del retorno de Esdras parece estar claramente implícita en el relato bíblico, parece razonable aceptar aquel orden.

2. *La carta y el decreto de Artajerjes* (7:11–28)

En respuesta a un aparente pedido de Esdras para que se le permitiera ir en una misión docente a Jerusalén, Artajerjes, el rey de Persia, dictó un decreto cuyo contenido incluyó en una carta dirigida **a Esdras, sacerdote y escriba** (12). Según este decreto se le dio a Esdras plena autoridad para hacer el viaje a Jerusalén. También fue comisionado por el rey y sus **siete consejeros** (14; cf. [Est. 1:14](#)) para actuar como mensajero del rey para **visitar** (VM., “hacer averiguaciones”) **a Judea y a Jerusalén** (14), y para llevar a los exiliados que habían retornado un generoso presente de la tesorería real para ayudarles en los servicios del templo.

El versículo 19 indica que no todos los utensilios usados en el culto del templo habían sido devueltos antes ([1:7–11](#)). El resto fue devuelto ahora. Además, Artajerjes ordenó a **todos los tesoreros que están al otro lado del río** (21) que contribuyeran hasta 200.000 dólares en plata, 37.000 litros de trigo, y 37.000 litros de aceite. En el decreto se extendía una invitación especial a todos los judíos que decidieran acompañar a Esdras en esta misión. Artajerjes, cuya religión implicaba la adoración de muchos dioses, estaba ansioso por obtener el favor del **Dios del cielo** (23), pues así reconocía a Jehová. El politeísmo (adoración de muchos dioses) por lo general tiene lugar para uno más. Por otro lado, la fe de Israel reconocía como Dios solamente al Señor, y no admitía la existencia de otros dioses.

El versículo 24 es tal vez el primer ejemplo de exención de impuestos para los ministros. Si bien no tenía la autoridad de un gobernador, como Zorobabel y Nehemías, Esdras recibió autoridad para designar **jueces y gobernadores** (25) para actuar en cuestiones religiosas. Tenía también derecho de infligir la pena de muerte, si era necesario, a los que pudieran oponérsele. Al finalizar el capítulo, Esdras alaba a Dios por haber puesto este deseo **en el corazón del rey** (27) y haberle inspirado para dictar un decreto tan generoso en favor de los retornados.

3. *Registro de los que retornaron* (8:1–14)

Como en el caso del primer retorno a las órdenes de Zorobabel, se registra cuidadosamente la lista de los que se unieron en la empresa. Según esta lista, la compañía

² Wright, *op. cit.*, p. 383.

estaba compuesta de unos 1.500 hombres, lo que significa que, agregando sus familias y asistentes, todo el grupo debe haber ascendido a no menos de 5.000 personas. Nuevamente aparecen nombres conocidos. Puesto que el propósito es dar las líneas de ascendencia, no hay duda de que **Finees** y **David** (2), **Jonatán** (6), y **Joab** (9) son los bien conocidos personajes de la historia hebrea anterior. Pero **Daniel** (2) y los dos **Zacarías** (3, 11), son hombres desconocidos que llevan nombres famosos. Los nombres bíblicos se repetían, como hoy se repiten los nombres de pila, de generación en generación, particularmente cuando habían sido llevados por algún destacado personaje anterior. En el pequeño grupo de líderes de Esdras parece haber habido tres hombres llamados **Elnatán** (16).

En 7:1, 6-7, 10; 8:21-23, 31-32 vemos algunas de las típicas experiencias que se encuentran “Cuando Un Hombre Camina con Dios”. (1) Una visión y preparación para la tarea, 7:6, 10; (2) Enfrentamiento de las dificultades con recursos espirituales, 8:21-23; (3) Gozoso testimonio de la liberación divina, 31-32.

4. *Preparativos finales para el viaje* (8:15-30)

Se convocó una asamblea de los que habrían de emprender viaje, **junto al río que viene a Ahava** (15, cf. 31), probablemente no lejos de Babilonia. Allí se descubrió que no había levitas en la compañía, aunque al parecer había un buen número de sacerdotes. Inmediatamente se envió una delegación para obtener reclutas entre los levitas y los **sirvientes del templo** (17), para que hubiera quienes ayudaran en los servicios del templo cuando llegaran a Jerusalén. Al parecer los encontraron sin dificultad. La ubicación del **lugar llamado Casifia** es desconocida. A veces se ha conectado el nombre con *Keseph* (heb., “plata” o “dinero”). **Designados por sus nombres** (20) significa “enumerados por nombre” (Berk.).

Mientras tanto, Esdras proclamó un **ayuno** (21) y guió a la compañía en una ferviente oración para que Dios los protegiera en el peligroso viaje, pues no tenían una guardia armada. Puesto que estaban haciendo el viaje con autorización especial del rey, hubiera sido propio que Esdras hubiera pedido una guardia para acompañarlos, pero estaba deseoso de probarle al rey que su Dios les daría protección. Esta era una hermosa demostración de fe por parte de Esdras, fe que fue debidamente recompensada, pues en la larga jornada de cuatro meses no les sobrevino peligro alguno (31).

En el versículo 22 se hace una neta distinción entre **los que buscan** al Señor y los que **le abandonan**, así como entre la beneficencia (*la mano*) de Dios y **su poder y su furor: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan**. Al notar estos contrastes “del carácter humano” y “el tratamiento divino”, William Jones, en *The Biblical Illustrator*, saca dos conclusiones: (1) “Cuán solemnemente el destino del hombre está en sus propias manos, o más correctamente, en su propia elección (‘Los hechos son el destino; el carácter es suerte’)” y (2) “En este mundo (solamente) puede cambiarse el carácter (Os. 14:1-2, 4).”³

Un acto final de parte de Esdras en la preparación para el viaje fue encargar a 12 sacerdotes de los valiosos presentes que debían llevar a Jerusalén para ayudar en los servicios

Berk. *The Berkeley Version*

³ Vol. XI, “Ezra”, p. 57.

del templo. “El valor de la plata era de 1.300.000 dólares, de los utensilios de plata, 200.000 dólares, de oro 3.000.000 de dólares, y de 20 tazones de oro 5.000 dólares” ([26–27](#), Berk.).

5. *El viaje y la llegada a Jerusalén* ([8:31–36](#))

El viaje de unos 1.500 kilómetros (véase el mapa) duró cerca de cuatro meses, pero al fin llegaron en seguridad a Jerusalén. **Y la mano de nuestro Dios estaba sobre nosotros**, escribió Esdras, **y nos libró de la mano del enemigo y del asechador en el camino** ([31](#)). Después de un descanso de tres días entregaron el rico tesoro que habían llevado consigo a los que estaban encargados del templo. Como era su costumbre, con sus amigos de Jerusalén, sacrificaron muchos animales en el atrio del templo, como expresión de acción de gracias a Dios y de su dedicación a su voluntad para ellos en los días venideros. Enviaron mensajeros **a sus sátrapas y capitanes del otro lado del río** ([36](#)), comunicándoles las órdenes del rey. A su debido tiempo recibieron seguridades de que los judíos y la casa del Señor en Jerusalén recibirían el apoyo y la ayuda de éstos.

B. LAS REFORMAS DE ESDRAS, [9:1–10:44](#)

Esdras, según entendemos, había emprendido el viaje a Jerusalén con el propósito de enseñar al pueblo la ley de Moisés. Es muy posible que en ese entonces no hubiera copias adecuadas de la Ley al alcance del pueblo, ni siquiera en el templo de Jerusalén que había sido restaurado y rededicado casi 60 años antes de la llegada de Esdras. Se supone que, si bien la Ley existía desde los días de Moisés, se poseían pocas copias, tal vez no más de una durante gran parte del tiempo. Esa copia, desde luego, sería celosamente guardada por los sacerdotes y en el último período conservada en el santuario del templo. Esto explicaría el extraño relato del hallazgo del libro de la ley por Hilcías, el sumo sacerdote, en [2 Reyes 22:8–23:3](#).

Durante el período de exilio, Esdras se había entregado diligentemente al estudio de la ley y había adquirido un gran celo por enseñarla a sus compatriotas. En [Nehemías 8](#) tenemos el mejor cuadro de la instrucción que daba. Allí, con la ayuda de los levitas, lee e interpreta la ley al pueblo congregado en la plaza pública de Jerusalén, durante largos períodos de tiempo. El relato que ha llegado hasta nosotros en los capítulos [9](#) y [10](#) de Esdras se limita a un solo aspecto de sus reformas y no debe ser considerado como un cuadro completo de la obra que Esdras realizó en Jerusalén durante los 15 años o más de su actividad allí.

1. *Angustia de Esdras ante la laxitud moral* ([9:1–4](#))

Conociendo el celo de Esdras por la ley y su afán de verla obedecida entre su pueblo, algunos de los dirigentes judíos de Jerusalén le informaron sobre algo que al parecer ya los había preocupado mucho. El pueblo no se había mantenido separado de sus vecinos paganos como les advertía la ley de Dios. Muchos de ellos habían contraído matrimonio dentro de familias de las naciones vecinas. Entre ellos estaban algunos que eran considerados como sus líderes: **y la mano de los príncipes y gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado** ([2](#)).

Al enterarse de esta situación, Esdras, siguiendo una bien conocida costumbre oriental, se desgarró las ropas para mostrar su gran dolor y aun se arrancó cabello de la **cabeza y de la barba** ([3](#)). Esta conducta llamó la atención de muchos de los judíos, quienes lo rodearon,

algunos por mera curiosidad pero otros para compartir su aflicción. En este estado mental se sentó **muy angustiado** (4) en el atrio del templo **hasta la hora del sacrificio de la tarde**.

Para la mente occidental, esta descripción de la aflicción de Esdras parece muy exagerada; pero sirve para subrayar la naturaleza grave del pecado y el horror con que lo debe contemplar el verdadero hijo de Dios. Esdras era para el pueblo un representante de la ley de Dios, y era muy apropiado que manifestara su horror ante tan general desobediencia por parte de ellos.

2. *Oración de Esdras* (9:5–15)

A la hora del sacrificio de la tarde (5) cesó Esdras en sus lamentaciones, que le habían llevado varias horas. Con sus ropas desgarradas se postró de rodillas ante Dios para orar por sus pecadores compatriotas. Esta oración de humilde confesión y de ardiente intercesión en favor de los que habían pecado es una de las oraciones notables de la Escritura. Esdras comienza con una expresión personal de vergüenza, identificándose con sus hermanos pecadores. Pasa luego revista a toda su historia como una larga serie de fracasos y transgresiones, por lo cual ha sido necesario que Dios los castigara permitiendo que fueran llevados cautivos por naciones paganas. Ahora, en su providencia, Dios ha ablandado los corazones de los reyes de Persia y ha hecho posible que los judíos retornen a su tierra natal. ¿Puede ser que a pesar de la bondad de Dios se hagan nuevamente culpables de tan gran pecado? Finalmente, con el reconocimiento de la justicia de Dios, deja al pueblo en sus manos para que haga con ellos según lo crea conveniente.

En los versículos 5–15 podemos ver “Una Oración de Penitencia”. (1) La admisión de la culpa del grupo al identificarse uno con su pueblo, 5–6; (2) Conocíamos el bien y hemos sido castigados en el pasado, 7; (3) En el pasado Dios ha mostrado una gracia mayor que nuestros anteriores pecados, 8–9; (4) A sabiendas hemos vuelto a pecar, 10–14; (5) Sólo podemos confesar, pero lo hacemos, 15.

3. *La propuesta de Secanías* (10:1–5)

Mientras Esdras estaba orando, se congregó un gran grupo de personas para compartir su aflicción. Uno de ellos, **Secanías** (2) actuó como vocero del grupo. Sugirió que hicieran un pacto y que se exigiera a los que tenían esposas extranjeras que las despidieran, junto con los niños nacidos de tales uniones. Esta sugerión, viniendo como venía de un representante del pueblo, agradó a Esdras. Inmediatamente convocó a los principales sacerdotes y levitas, a quienes **juramentó** (5) en representación de todo Israel, a que hicieran lo propuesto.⁴

Muchos comentaristas creen que las medidas tomadas por Esdras para corregir este mal son demasiado rigurosas. “Esdras les hizo jurar”, señala el profesor Rogers, “cometer este acto barbaro, cruel, atroz. ¡Oh, religión, qué crímenes se han cometido en tu nombre!”⁵ y en relación con el versículo 6, dice: “Esdras se apartó para lamentarse y ayunar, no de pena por las pobres mujeres y niños que debían sufrir, sino porque hubieran tenido lugar esos matrimonios. Un poco más de misericordia y piedad le hubieran hecho parecer más un ser humano.”⁶

⁴ Cf. L. W. Batten, *The Books of Ezra and Nehemiah* (“International Critical Commentary,” Edimburgo: T. & T. Clark, 1913), p. 341.

⁵ R. W. Rogers, *op. cit.*, p. 469.

⁶ *Ibid.*

Este tipo de críticas le hace una gran injusticia a Esdras, quien estaba actuando por cierto con la mayor sinceridad e indudablemente bajo el impulso directo del Espíritu de Dios. También muestra poca comprensión de la diferencia entre el proceder de Dios en la antigua y la nueva dispensaciones. Es probable que en el período del Nuevo Testamento se hubiera adoptado otro procedimiento. Sin embargo, por mentir al Espíritu Santo, Ananías y Safira cayeron muertos instantáneamente ([Hch. 5:1–10](#)). Nuevamente es subrayada la gravedad del pecado y se da énfasis a la certidumbre del castigo de Dios para el mismo. Es cierto que en el castigo del pecado que se describe en este capítulo los inocentes tuvieron que sufrir con los culpables, pero esta es una ley de la vida que nunca puede ser eludida totalmente.

4. *Medidas finales* ([10:6–17](#))

Como resultado de la propuesta de Secanías ([2–4](#)) y del juramento de los líderes de los judíos de Jerusalén ([5](#)), Esdras tuvo ahora, al parecer, la cooperación plena de sus compatriotas para aplicar duras medidas a aquellos que habían desobedecido la ley casándose con mujeres extranjeras. De hecho, en el relato que sigue, sólo se mencionan cuatro opositores a tales medidas. Fueron los cuatro hombres del versículo [15](#) que **se opusieron a esto**. Había mucho que hacer, sin embargo, antes que pudiera ser ejecutada finalmente la decisión de Esdras y los dirigentes judíos.

Esdras seguía estando afligido por el pecado del pueblo y quería estar en las mejores condiciones para proceder con ellos en esta importante cuestión. Se retiró a las habitaciones privadas de un tal **Johanán** ([6](#)), un hombre de rango sacerdotal, y allí ayunó e indudablemente pasó muchas horas en oración pidiendo específicamente la dirección de Dios. Al día siguiente se envió una orden **conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos** ([8](#)) para que todos los judíos de la provincia de Judá se reunieran en Jerusalén dentro de los tres días. El no acudir acarrearía la pérdida de sus propiedades y la excomunión de la congregación judía.

Esta era una medida extrema, pero al parecer efectiva. A pesar del tiempo inclemente del **mes noveno** (diciembre), **todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén dentro de los tres días** ([9](#)). En respuesta a la urgente apelación de Esdras para que confesaran su pecado y se separasen de los paganos y de sus esposas extranjeras, ellos respondieron a una voz: **Así se haga conforme a tu palabra** ([12](#)). Pidieron, sin embargo, el privilegio de dejar la ejecución del asunto a los dirigentes de la congregación de Jerusalén, prometiendo que los ofensores irían a Jerusalén, cuando fueran llamados, acompañados por los ancianos y los jueces que oficiaban en sus ciudades. Este privilegio les fue concedido, y se organizó un tribunal de divorcio, presidido por Esdras. En tres meses este tribunal juzgó todos los casos que le fueron presentados. La práctica del matrimonio con extranjeras no fue totalmente eliminada, sin embargo, pues Nehemías tuvo que encarar el mismo problema en su período de gobierno ([Neh. 13:23–31](#)).

5. *Registro de los ofensores* ([10:18–44](#))

Se agrega ahora una larga lista de aquellos que fueron hallados culpables de tener esposas extranjeras—114 en total. Entre ellos, no menos de 17 sacerdotes, además de levitas, cantores y porteros del templo, mostrando que muchos de los dirigentes religiosos eran culpables de esta violación de la ley. Algunos de los sacerdotes culpables eran evidentemente parientes cercanos de Jesúa, el sumo sacerdote que había retornado con Zorobabel. “De hecho”, señala el Dr. Samuel Schultz, “una comparación de [Esdras 10:18–22](#) con [2:36–39](#) indica que ninguna de las órdenes de sacerdotes que habían vuelto estaba exenta de matrimonios

mixtos.”⁷ Sin embargo, todos ellos **dieron su mano**, es decir, se comprometieron a **que despidieran sus mujeres** ([19](#)).

Con esta seria nota termina el libro de Esdras, pero el relato de los trabajos de Esdras continúa en [Nehemías 8–10](#). Escenas semejantes a la aquí representada deben haberse contemplado en otras ocasiones en los 13 años o más después de la llegada de Esdras a Jerusalén. El episodio relativo a las esposas extranjeras era necesario para despejar el camino para la verdadera obra que había ido a realizar.⁸ Los resultados de esa obra podemos verlos en la ansiedad con que el pueblo solicitó la lectura de la ley ([Neh. 8:1](#)). Asimismo la gran cooperación que recibió Nehemías en la construcción del muro de Jerusalén sólo puede ser explicada adecuadamente sobre la base de un amor por el servicio de Dios engendrado en un conocimiento íntimo con sus preceptos, y una resultante experiencia de la gracia, en el corazón.

⁷ Samuel J. Schultz, [The Old Testament Speaks](#) (Nueva York: Harper and Brothers, 1960), p. 268.

⁸ Cf. [Twentieth Century Bible Commentary](#) (comp. G. H. Davies *et al.*, Nueva York: Harper & Brothers, 1955), p. 226.